

Inicio

## “Argentina estuvo a cargo del corazón del satélite”

Lo explicó Fernando Hauscarriaga, Informático del Área de Desarrollo de Software del Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR)



El satélite SAC-D Aquarius, cuyo lanzamiento tuvo lugar el 10 de junio en Estados Unidos, es el resultado de un convenio entre la NASA y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) del país.

“Hubo más de 200 personas involucradas, gente del IAR, de Investigaciones Aplicadas (INVAP), de Córdoba, de las facultades de ingeniería de la UBA y la UNLP, y de la CONAE”, señaló Fernando Hauscarriaga, Informático del Área de Desarrollo de Software del [Instituto Argentino de Radioastronomía \(IAR\)](#), y colaborador del proyecto.

Hauscarriaga, además, explicó que ésta última estuvo a cargo de la dirección de todo el proyecto y aclaró que “el trabajo de ingeniería empezó aproximadamente en el año 2003, pero se viene gestando desde hace casi 10 años”.

Según expresa el sitio de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales, el objetivo científico de la misión SAC-D, está orientado a obtener nueva información climática a partir de las mediciones de salinidad y una nueva visión de la circulación y procesos de mezcla en el océano; así como también, detectar focos de alta temperatura en la superficie terrestre para la obtención de mapas de riesgo de incendios y humedad del suelo para dar alertas tempranas de inundaciones.

“El satélite es casi completamente argentino”, explicó el colaborador y agregó que la NASA hizo uno de los instrumentos, Aquarius –que tenía como objetivo estudiar la salinidad de los océanos-, y que se encargó de los tests de validación, junto con Brasil, y de ponerlo en órbita.

Además, aclaró que “a bordo había cinco instrumentos de la CONAE –algunos para ser probados en el espacio y luego ser utilizados en futuras misiones-, uno de Estados Unidos, uno de Francia –para ensayar el efecto de la radiación cósmica en los elementos electrónicos-, uno de Italia –para monitorear la atmósfera- y uno de Canadá - una cámara infrarroja desarrollada en conjunto con nuestro país-”.

En particular, Argentina estuvo a cargo del desarrollo del software que permite la organización de los recursos a bordo, “además de programar la lógica que se encarga de la bajada de los datos obtenidos”, dijo Hauscarriaga. Agregó que a eso se le llamaba “plataforma”, que era el “corazón del satélite, lo que permite desde la Tierra que cada instrumento reciba un comando para realizar alguna acción”.

En referencia al retraso en el lanzamiento del satélite, el informático dijo que se debió a una discrepancia en el modelo atmosférico y aclaró que “la NASA no tenía suficiente información meteorológica de una porción de la atmósfera y por eso tuvieron que esperar hasta poder obtener esos datos”.

Carla Laviuzza y Dolores García.